

"ORIGENES DE LOS VASCOS". Civilizaciones Primitivas. Albores Históricos. Por B. E. Lasa. Editorial Itxaropena. Zarauz, 1959. 418 páginas. Pesetas 260,—.

No es una obra de investigación pura, escueta, árida y fría; por el contrario, dentro de su perfecta ordenación, es flexible, amena y bien documentada, fiel a lo que se conoce sobre el tema y, sobre todo, sincera. No trata del fenómeno humano vasco ni guiado por la fantasía o preso en normas estereotipadas, sino en realidades antropológicas, arqueológicas, etnográficas y lingüísticas locales que el autor liga con las del centro de Francia y las del litoral septentrional español dentro del orden cronológico correspondiente. Desde el Paleolítico Medio hasta la Edad del Hierro el autor avanza con pie firme —en líneas generales— a través del mundo prehistórico: de comparación en comparación, de referencia en referencia y de secuencia en secuencia —valiéndose de estudios ajenos precedentes y de sus propios vastos conocimientos— llega a la conclusión realista y lógica de que el vasco es el superviviente de una mezcla que hubo de producirse en el terreno en el extenso periodo de tiempo comprendido entre el Paleolítico Superior y principio del Neolítico, subsistiendo luego casi estático hasta nuestros días al amparo de la orografía peculiar del territorio, del clima, y de la pobreza física del suelo por nadie apetecido.

Analizando y comparando todo: huesos, herramientas, arte, vivienda y lengua, Estornés Lasa lleva al lector con facilidad a la conclusión expuesta, mas el mayor mérito que debe achacársele es haber hecho uso de un extenso vocabulario euzkérico que, siendo de uso actual, trasplantado al lejano pasado halla en él las raíces de sus bien definidas acepciones en relación con la anatomía, las armas, la vivienda, los accidentes naturales, la naturaleza, el tiempo, la religión, la organización social, etc. etc. A los filólogos que, estudiando el idioma, convierten sus palabras en ecuaciones alfabético-silábicas mucho más enloquecedoras que las numéricas, buscando parentescos, Estornés Lasa les indica el camino plantando en el atolladero un jalón firme.

Conozco algunas opiniones sobre los ORIGENES DE LOS VASCOS; para algunos no contiene nada nuevo o resultan atrevidas las afirmaciones que se desprenden de su lectura. Aunque se observa que el original ha sido escrito con bastante anterioridad a 1959, año de su edición, para mí es un trabajo interesante, bien hecho e hijo de un largo estudio, así como también sometido a la meditación a que conduce semejante esfuerzo intelectual y de rebusca. Unas mil notas aclaratorias en total, cerca de quinientas referencias bibliográficas, amén de una selección de temas gráficos y una cartografía numerosa, hacen que este libro sea acreedor a formar parte de cualquier biblioteca que se precie. En cuanto a su presentación, desde el punto de vista editorialístico, ORIGENES DE LOS VASCOS se halla también a la altura de su contenido. Con sus 150 ilustraciones, mapas, fotografías, cuidada edición y lujosa presentación representa un alarde al que no estamos aquí acostumbrados, revelador del cariño que en su concepción y realización puso su autor.

Luis Peña Basurto

Abril 1959